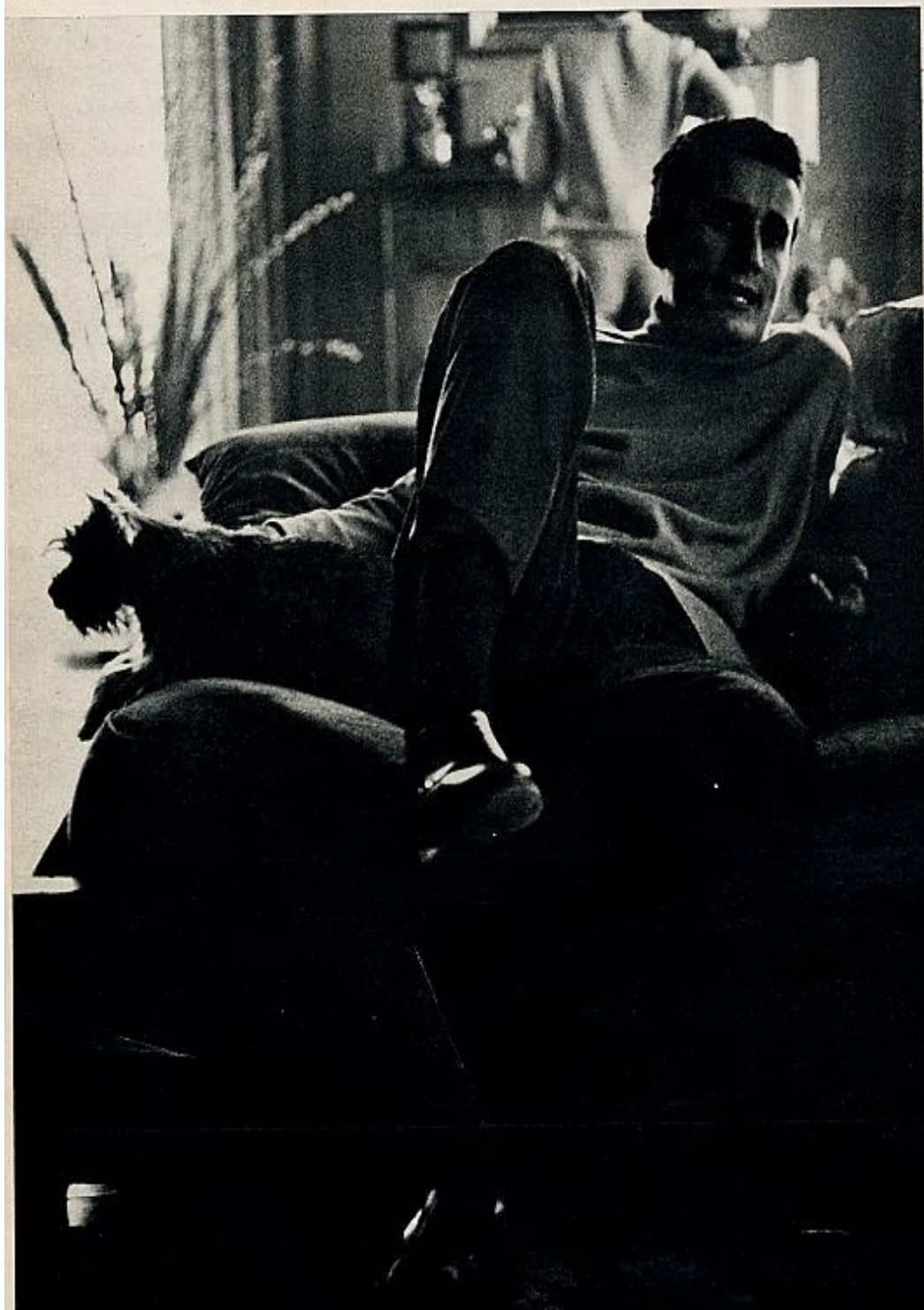


«LA CINA É VICINA»

MARCO BELLOCCHIO

RUEDA SU SEGUNDA PELICULA



UNA de las películas italianas que mayor impacto causó en la temporada pasada, y también una de las más discutidas fue, sin lugar a dudas, «*Il pugno in tasca*» —«Las manos en los bolsillos»—, dirigida por Marco Bellocchio. Se trataba de una película insólita, diferente a cuanto estamos acostumbrados a ver en las pantallas, en la que, con una crueldad y una garra feroces, se ponía en tela de juicio la institución de la familia. Tal era la violencia del film que el propio Bellocchio, antes de rodarlo, decidió hacer algunas modificaciones que lo suavizaran, por temor a lo que pudiera ocurrir a la hora de la exhibición: en principio se trataba de una familia de epilépticos cuyo único miembro sano —el protagonista, encarnado por Lou Castel— ocasionaba una serie de muertes, mientras que en la versión definitiva, la que se rodó, era, aunque con momentos de lucidez evidente, tan epiléptico como los demás. Ello no le quitaba, sin embargo, acidez a la película, que va mucho más allá del estudio puramente psiquiátrico de comportamientos al situar en un ambiente muy concreto y en unas circunstancias muy determinadas a sus personajes, de modo que el hecho de que éstos no sean sanos no es sino un dato más que, por otra parte, sirve para subrayar, de un modo casi esperpéntico, lo monstruoso de sus actuaciones, de sus concepciones de la vida cuando se hallan en la total posesión de sus facultades.

Cargada de premios, la película ha tenido gran éxito en su país de origen, aunque su exportación no ha sido demasiado fácil, en virtud de la posición de quienes pensaban que el tema y su tratamiento resultaban quizá excesivamente locales, no comprensibles para mentalidades de otros países de características diferentes. En París la película logró salir a flote gracias a una Semana de cine nuevo organizada por los «Cahiers du cinéma», que así arropaban uno de los films que les interesaba defender, realizado por uno de los miembros de su equipo, Luc Moullet: «*Brigitte et Brigitte*», evidentemente muy inferior no sólo al de Bellocchio, sino a los de los demás cineastas con cuyas obras se compuso el programa de la Semana, entre los